

L^{to} M. Claussell

Al distinguido amigo
visto en este momento en con-
ferencia telegráfica y ahora
nisi me impidiera la gestio-
naria de la Orquesta Filon-
mónica.

Ignoro si aún está en Ma-
drid o ha salido ya, porque
no tengo el carnet de la ex-
posición de primavera; pero
me dirijo al presidente, V^o.

Adolfo Salazar y de su
fuerza le daré inmediato
traslado.

En cuanto al precio de
dividido que, por excepción, enan
do se trata de orquestas como
rosas, no es uniforme, sino que
cada una se entienda con
ellas directamente, y con que
go a sus recursos. Pero es
chet que la agrupación que
ta o rechaza. Se ha tomado
este arreglo especial para no
privar a las filarmónicas
poder de las grandes or-
questas: las ricas forman af-

gomas, las modestas menos
y resultan beneficiadas, sin
gran perjuicio de las demás.

No me ha sorprendido la
nueva variedad, que tanto
vive a transformarse. Parece
que me ha sido fatal no per-
signe, porque otros dis-
tados insuperables a los pla-
nes que debamos por facil-
mente realizables. Veremos si
la suerte cambia en las ge-
tuas con la filarmónica

Siempre sup. affno a
migo G. E. M. González
Lima, Mayo 23/91